

January 1977

El Mundo Preocupante del Gamín

Hna. María Gilma Villegas G.

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Villegas G., H. G. (1977). El Mundo Preocupante del Gamín. Revista de la Universidad de La Salle, (2), 73-94.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

El Mundo Preocupante del Gamín

Hna. María Gilma Villegas G., O.P.

El niño desamparado ha existido siempre y en todas partes, fruto de la orfandad, el abandono o la pobreza que han dejado la guerra o la violencia en el correr de la historia. Sin embargo, algunos países como Alemania y Estados Unidos han logrado superar en parte esta crisis ¹. Gonzalo Canal, en su libro titulado "ESTAMPAS Y TESTIMONIOS DE VIOLENCIA", dice: "Los bandidos de hoy fueron los muchachos que se levantaron en el ambiente de crueldad de ayer" ².

EN LOS ORIGENES DEL PROBLEMA

Al investigar este fenómeno encontramos que desde principios de siglo, ya la Curia Episcopal de Bogotá se preocupaba por la niñez desamparada. Fue así como en 1906, fundó un dormitorio con el objeto de dar vivienda, alimento y educación a los menores que vagaban por las calles ³.

¹ Cfr. James, H. S., Bossard, *Sicología del Desarrollo Infantil*, versión española de Mariano Santiago Luque, Aguilar S. A., 1969.

² Canal, Gonzalo, *Estampas y Testimonios de Violencia*, Imp. Fotograbado, Bogotá, 1966.

³ Granados, Marcos F., *Gamines*, 3er. Mundo, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia, 1974, pags. 9 y ss.

En 1923, el Gobierno de Colombia, dictó la Ley 88, sobre protección del menor trabajador. En 1924, dictó la Ley 48, y en 1927, la Ley 56, sobre la regulación del trabajo de menores. Hasta 1945, el Ministerio de Gobierno hizo cumplir estas leyes. Se creó luego el Ministerio de Justicia, el cual por medio del Decreto reglamentario 105 de 1947, tomó estructura propia. Quedó así establecida la División de Menores, encargada de la atención y protección de los mismos ⁴.

Estas instituciones carentes de recursos humanos suficientemente preparados para afrontar una situación que exige técnicas y programación psicológico-científicas, se mostraron deficientes. Hoy, la situación de inseguridad y el crecido número de delincuencia juvenil denuncian la poca importancia que se le dio al problema; lo que condujo a agudizarlo con las guerrillas que siguieron al "nueve de abril" de 1948, prolongadas con violencia desenfundada en aldeas y campos, hasta tal punto que acabaron con la paz y la unidad de la familia campesina, y la convirtieron en un desierto frío, sin amor y sin esperanza. Errantes, sin techo y sin abrigo, los campesinos, con sus hijos, emigraron a las grandes ciudades para poder sobrevivir ⁵.

A este éxodo nacional, originado por la violencia, se agrega más tarde la falta de tierras para trabajar. El mal pago de los productos agrícolas, la falta de apoyo financiero y técnico ⁶ que hasta ahora se había ofrecido al campesino. Es así como cada año la población bogotana aumenta en 250.000 habitantes ⁷.

Estas familias campesinas inmigrantes, se encuentran aquí plenamente desadaptadas y frustradas, ya que la ciudad sólo les brinda marginalidad y desempleo. Sus hijos, vagando por las calles, sólo encuentran engaño y maldad, a la vez que son explotados en donde creyeron haber encontrado la verdad ⁸. Con estos antecedentes, no es extraño, pues, encontrar, como fruto, una pléyade de resentidos sociales, que sólo pueden cultivar rencor y venganza. Y este trauma psicológico se viene transmitiendo de una generación a otra. Canal Ramírez, dice:

"La violencia es la mayor catástrofe padecida por el país a lo largo de su historia. Ha sido y es un cataclismo que ha sacudido y lesionado todos los valores morales y materiales del pueblo y de la nación. No hay ningún ciudadano indemne ante los perjuicios políticos, económicos

⁴ Cfr. Ceballos Uribe, Bernardo. Proyecto de ley sobre abandono de la familia. Ver Casas de Menores, Institución de Diagnóstico y Tratamiento. Universidad de la Salle.

⁵ Cfr. Soto Aparicio, Fernando. Después empezará la madrugada, Ed. Bedout S.A., 1974, Tercera Edición, Bolsilibros, Medellín, República de Colombia.

⁶ Cfr. Canal Ramírez, Gonzalo. Estampas y Testimonios de Violencia, Imp. Fotograbadado, Bogotá, 1966.

⁷ DANE, Datos sobre Bogotá. Febrero de 1976.

⁸ Cfr. Estampas y Testimonios de Violencia.

y sociales o espirituales de esta máxima calamidad pública. Pero la víctima principal ha sido la conciencia colombiana, confundida ante la crisis”⁹.

En donde hay rencor y venganza difícilmente surge el amor; la cantidad de niños abandonados “como perros callejeros, que duermen en los dinteles de los grandes edificios, que se cubren con carteles y a quienes se mira con indiferencia”¹⁰, gritan y reclaman del mundo que los observa el amor que sus progenitores les niegan.

“Este caso de Colombia es único. En la India por ejemplo, se ve mucha miseria, gentes con hambre, sin techo, familias completas durmiendo en las calles, por circunstancias diferentes, pero los niños siempre al lado de sus padres o personas que los acogen”¹¹.

LA COMPLEJIDAD DE LAS CAUSAS

A estas causas remotas se suman otras circunstancias del medio ambiente, como son: mentalidad de engaño, miseria tolerada, irresponsabi-

lidad de los padres, dificultades económicas y falta de preparación intelectual.

1. *Mentalidad de engaño*

Esta mentalidad existe en todos los niveles, desde los más altos poderes de la República, hasta la más baja escala; desde los altos funcionarios que usufructan los grandes contrabandos, o que procuran orientar hábilmente las realizaciones que deberían ser de interés público, hacia el logro de mezquinos intereses particulares, hasta el mendigo que se maquilla una herida o la mujer que en un rincón de la calle llora con unos niños para inspirar lástima y provocar la caridad pública.

En las altas esferas gubernamentales se habla jocosamente del famoso “serrucho” y esa mentalidad impregna la moral de los empleados, protegidos por la coraza que les da su mismo cargo y sus títulos.

Esa mentalidad es la base del desequilibrio económico, social y moral¹². Hace que todos los estamentos sociales estén en plan de ver en qué forma logran un provecho personal, lo que necesariamente suele desembocar en desprestigio y deshonor. Y esa mentalidad, finalmente, es también asimilada y practicada por los niños callejeros, como una lección que el pueblo adulto dicta en las cátedras de la prensa, los medios de comunica-

⁹ Cfr. Estampas y Testimonios de Violencia.

¹⁰ Galvis, Luis. Entrevista No. 2 (grabación), Periodista especializado en París.

¹¹ Galvis, Luis. Entrevista No. 2 (grabación), Periodista especializado en París.

¹² CELAM: La Iglesia en la actual transformación de América, 2, 3, Medellín, Conclusiones, Ed. Paulinas, Bogotá, 1969, página 65 y ss.

ción y los diálogos callejeros, sin darse cuenta de que sus palabras van dejando el eco y la semilla de la falsedad, el engaño y la mentira en el corazón y la inteligencia del menor que los observa y escucha con interés, y que luego dará también sus frutos malsanos y podridos.

2. *La miseria tolerada*

Es otro factor y fuente productora de niños que deambulan por las calles. La sociedad se ha acostumbrado a ver la miseria tendida a lo ancho y largo de los andenes: no le impresiona la cantidad de mendigos, desde el anciano hasta el niño, que piden un mendrugo de pan o lo buscan en las canecas de la basura, para poder sobrevivir.

Pero, por otra parte, la sociedad inconscientemente está también fomentando la pereza y el engaño; se conforma con vivir el problema; cada uno trata de defenderse solo; nadie quiere responsabilizarse. Ven que un muchacho introduce la mano en el bolso de una dama o de un caballero y prefieren ver el espectáculo como algo divertido antes que gritar o denunciar por temor a ser heridos.

3. *Irresponsabilidad de los padres*

La irresponsabilidad de los padres es sin duda alguna, la causa más aguda de la existencia de los niños "gamins". Cuando uno de los padres abandona el hogar, se rompe totalmente la armonía social, se destroza su base.

La familia es la primera escuela del hombre donde se forma su carácter, se educa su corazón y se desarrollan sus aptitudes. Es en ella donde el niño adquiere las virtudes que hacen de él un ciudadano útil, honor y gloria de su propia patria. Es el hogar donde se ensanchan los afectos de su corazón, se fortalece su voluntad, sus aspiraciones, anhelos y esperanzas. Se inclina al bien, ya que está protegido por la coraza más fuerte y profunda que el hombre puede encontrar: el afecto filial y fraterno.

Si la familia se deshace, por el desamor, la infidelidad, la incompreensión y la irresponsabilidad de sus padres nada podemos ya esperar. Para el niño no es fácil amar con amor intenso y perdurable a un padre o a una madre que abandonan el propio hogar para ir en busca de otro ficticio e inseguro, sin otro móvil que la infidelidad, el engaño, la injusticia y la irresponsabilidad.

El niño analiza con precocidad y audacia la conducta de sus padres y al ver entrar en el hogar a un desconocido, sin ningún nexo con él, prefiere abandonar este sitio que no le da ninguna garantía, y andar por las calles completando en esa escuela callejera lo único que ésta le puede enseñar: el robo, la violencia y mil vicios más. . . Es, pues, la desorganización familiar una de las causas más profundas de la desmoralización y la proliferación de niños callejeros.

"Cucas", un gamín de 12 años, al preguntarle la causa por la cual abandonó su casa, contestó:

“Mi papá y mi mamá vivían agarraos peliando hasta que al fin se separaron, y eso lo aburre a uno”¹⁴.

4. Dificultad económica

El factor económico incide gravemente en el origen del niño desamparado. Las familias a que pertenecen estos niños son de condición humilde, ignorantes, y su situación económica, paupérrima.

La situación del padre que no devenga dinero suficiente para sostener a su familia tiene su explicación en una o en todas estas causas: Desempleo, conformismo, falta de preparación intelectual. El caso del desempleo, es el que con más frecuencia se da como consecuencia de la emigración campesina a la población urbana, ya que la ciudad es incapaz de absorber la creciente oferta de mano de obra.

Veamos algunos datos del problema económico con respecto a los ingresos, tomados del DANE:

Colombia, con una extensión de 1.138.914 kilómetros cuadrados, cuenta con una población de 23'140 mil habitantes, de los cuales el 40% recibe un ingreso inferior a \$ 500.00 en el mes.

El porcentaje mínimo (un 1%) lo tienen quienes de-

vengan mensualmente una surta superior a los diez mil pesos¹⁵.

El 86% de los propietarios solo tienen el 14% de las tierras. Mientras que un 3.5% de los propietarios (los más ricos) tienen entre ellos solos el 66% de la extensión de la tierra colombiana¹⁶.

Más del 60% de la propiedad industrial está en poder exclusivo y privado de menos de 1.000 personas. Frente a 6.378.000 posibilidades de trabajo, hay 386.000 desempleados. El 80% de los obreros no están sindicalizados por conveniencia de los capitalistas¹⁷.

Más de 1.600.000 habitantes de Bogotá, viven en situaciones infrahumanas. El déficit cuantitativo de vivienda es de 700.000 unidades. De ahí proviene el problema del hacinamiento; situación que obliga al niño a salir en busca de medios de subsistencia.

A pesar de lo reducido de los ingresos monetarios, la familia colombiana no ha aprendido a elaborar un presupuesto familiar. Muy a menudo se observa cómo un padre de familia da prioridad al alcohol y a las diversiones sobre la alimentación y bienestar de su familia.

La atención a las necesidades primarias como son: el alimento, el ves-

¹⁴ Cfr. DANE, Informe mensual, julio de 1973.

¹⁵ DANE, Datos sobre Bogotá, febrero de 1976.

¹⁶ DANE, Informe mensual, julio de 1973.

¹⁷ Entrevista personal realizada en el Barrio Las Colinas - Sur de Bogotá.

tido y la habitación, antes que el lujo, las apariencias y las diversiones, son disciplinas que solo se adquieren con una justa apreciación de valores. La sociedad de consumo, impulsada por los principales medios de comunicación social, la radio, el cine, la televisión, han llevado a invertir los valores sociales y humanos de tal manera que el lujo, la diversión y la comodidad se ubican por encima de la salud física y mental.

5. *La falta de preparación intelectual*

La deficiencia en la preparación intelectual, tanto en los padres como en los muchachos, es otra fuente de niños abandonados. Este problema es de los más complejos y difíciles de analizar, ya que los factores son múltiples. Veamos algunos a grandes rasgos:

- Falta de locales apropiados.
- Falta de material didáctico.
- Falta de maestros apropiados.
- Falta de vocación para la difícil tarea de educador. La mayoría de los maestros buscan primero el lucro que al alumno. Esto los lleva a comprometerse con muchas horas de trabajo, causa que les impide preparar con eficiencia las clases que deben dictar.
- La educación bancaria ha fomentado la pereza e irresponsabilidad, ya que ha sido el maestro quien todo lo hace y el alumno

repite como autómatas. El maestro ha sido el modelo y el alumno el imitador, sin ninguna libertad de creatividad (hoy día estos sistemas tratan de cambiar un poco, pero muy lentamente).

- La alfabetización y la educación de adultos es un proceso que se halla en estado apenas incipiente.
- La desnutrición y falta de alimento hace que los niños se agoten en la clase y asimilen poco. Esto es causa de la deserción escolar. Veamos concretamente según la información del DANE, la situación educacional:

“El 77% de la población en edad escolar inicia estudios primarios y solo el 1% termina el estudio universitario. El 37% de la población colombiana no sabe leer ni escribir, analfabetismo absoluto. A esto se añade el analfabetismo funcional, que es el de la gente que habiendo ido por muy corto tiempo a la escuela, hoy ya no sabe ni leer ni escribir. Con éstos el porcentaje sube por lo menos a un 64%.”

La población total mayor de 7 años en Colombia tiene un promedio de 2 a 4 años de escolaridad”¹⁷.

Esta situación de ignorancia es la base del desempleo y, por tanto, de la proliferación de niños callejeros,

¹⁷ DANE, Informe mensual, julio de 1973.

porque un padre que no tiene con que dar alimento a sus hijos prefiere verlos robando en las calles y no en los tugurios muriéndose de hambre.

Veamos lo que nos dice "el Peludo", Pedro Antonio Vargas, de 11 años, al preguntarle: ¿Por qué se salió de la casa? contestó:

"Mi papá me echó de la casa porque no teníamos con qué comer; somos muchos hermanitos y mi papá no consiguió trabajo"¹⁸.

LA PROBLEMÁTICA DEL NIÑO GAMIN

Queremos describir ahora otros aspectos de la problemática de los niños gaminés y cómo hicieron su iniciación en la vida callejera. Para conseguir los datos fueron entrevistados cien (100) gaminés, cien (100) personas adultas y se consultaron también algunos periódicos y revistas.

1. Hogar y escuela inadecuados:

La forma como los gaminés llegaron a la calle es muy diferente. En general, no son huérfanos ni abandonados; su nivel educativo oscila entre el analfabetismo y dos años de enseñanza primaria. Ellos abandonaron la casa y la escuela.

La mayoría han sido víctimas de castigos violentos. El 40% de los ni-

ños entrevistados manifestó haberse fugado de sus casas por recibir malos tratos de sus padres alcohólicos. El 30% solo conoce a uno de sus progenitores. El 20% procede de hogares que fueron bien constituidos, hoy deshechos por la incomprensión, la infidelidad y el adulterio.

Para aquellos niños que alcanzan a frecuentar las aulas antes de lanzarse a las calles, la escuela es la prolongación del mal trato recibido en el hogar. La violencia autoritaria de algunos maestros, el exceso de trabajo, impiden que la escuela pueda prestar la atención debida a los niños problemáticos, que sólo pueden ver el aspecto rutinario, jerárquico y disciplinario engendradora de desesperación y fuga, y por consiguiente, de niños "gaminés"¹⁹.

2. El espectro de la prostitución

Un 10% de los gaminés entrevistados no saben quiénes son sus padres. Al investigar se descubrió que fueron dejados en un rincón del parque o entre la gente que transita las calles, por una "joven madre" para deshacerse de ellos, porque le avergonzaban, le eran un estorbo, le impedían conseguir un trabajo o vivir libremente.

En las costumbres judías, la Ley Mosaica, ordenaba apedrear a esta clase de mujeres (Jn. 8,5). Actualmente en la sociedad, cuando los pa-

¹⁸ Entrevista personal, Barrio 20 de Julio, Sur de Bogotá.

¹⁹ FLASH, Rev. Hechos de Latinoamérica y el mundo. Vol. 9, No. 81, diciembre de 1972.

dres descubren que su hija, aun joven, va a ser madre, se desesperan y la desesperan; la condenan como cómplice responsable del hecho que deshonra a la familia; el hombre que la sedujo, después de deshonrarla, la abandona y fácilmente le dice: "no te conozco, no sé quién eres". Son estas las que obligadas arrojan a sus hijos a la calle o les dan muerte. En Bogotá las prostitutas²⁰ son explotadas diariamente por una sociedad capitalista que goza de todo el libertinaje sexual. El rico prostituye a la mujer pobre, el amo y su hijo a la sirvienta; y sin embargo a estos hombres nunca se les sigue una causa, jamás se les inquieta.

El mito de la prostitución hace creer que ellas son un mal necesario, "una lacra inevitable", alimentada por siglos con el tabú del prejuicio ha seguido la evolución de las empresas comerciales. Y es así como, hoy, la prostitución organizada utiliza como cualquier artículo de consumo a la mujer que es exportada y explotada²¹.

Una idea acerca de las características y niveles que ha alcanzado la prostitución en Colombia, podemos encontrarla en los siguientes comentarios traídos por el periódico "El Tiempo":

"En mayo de 1969 el Director de la Policía Nacional realizó una en-

cuesta de las cantinas y bares que había en Bogotá. Encontró 150.00 de estos establecimientos. Su propósito era el de iniciar una campaña contra el alcoholismo.

El doctor Laurentino Muñoz, científico destacado, miembro de la Academia Nacional de Medicina y uno de los investigadores más consagrados en el problema de la prostitución en Colombia, tomó los datos y en una operación muy elemental, calculó que si en cada uno de estos establecimientos se encuentran por lo menos tres mujeres condenadas a vender su cuerpo, en 1969, habría en Bogotá 450.000 de estas mujeres, sin contar las que están en hoteles, residencias, apartamentos, etc.

También es de la Policía Nacional la encuesta del año 1971 según la cual las 34.122 censadas que hay en el país (dedicadas al comercio del cuerpo), tuvieron en ese año 47.448 hijos, niños cuya existencia está condenada al desamparo y miseria más absoluta²².

En "El Tiempo" del domingo 20 de abril de 1975, se encuentra la siguiente información: "*Clausuran prostibulos en el Barrio Santa Fe*": Numerosas casas de lenocinio, bares, cafés y hoteluchos, fueron clausurados en la mañana de ayer en una operación de saneamiento social que adelantaron funcionarios de la Alcaldía Menor de Santa Fe y de la Policía.

²⁰ DANE, Censo de 1974.

²¹ Cfr. "El Tiempo", enero 26 de 1976. Pág. 1B. La prostitución.

²² "El Tiempo", enero 26 de 1976.

Fueron sellados 286 prostibulos, en los cuales se encontraban niñas de 11 y 12 años de edad. . .

La prostitución es un problema que lejos de desaparecer, aumenta cada día; en Colombia tenemos 400 mil prostitutas. Sólo Medellín tiene más prostitutas descaradas que en París, decía en 1970 y durante una conferencia sobre La Familia, el Padre Ignacio Escobar Isaza. Según datos del DANE, el número ascendía a 22.000 más del doble de lo que tenía París. En Bogotá, hace cinco (5) años, las estadísticas decían que había 40.000. Cada vez que el minutero se desliza diez casillas en la esfera del reloj, se produce un aborto en Bogotá, mientras a la vez nacen pobladores de esta creciente y congestionada urbe latinoamericana, decía una información de "El Tiempo", enero de 1972, y agregaba: "Las cifras reales suministradas por las entidades especializadas en medir los fenómenos demográficos en el país, señalan que en la capital colombiana nacen actualmente 80.000 niños, mientras que 50.000 son eliminados criminalmente en plena gestación".

El doctor Muñoz concluyó que las causas son: "el hambre, el analfabetismo, la ignorancia, la miseria y el abandono. Dijo también que la solución solo se puede lograr a través del trabajo, la capacitación adecuada de la mujer y el fortalecimiento de la familia".

La prensa bogotana presenta una imagen clara de esta clase social que la sociedad mira desde la barrera a la vez que piensa que la mujer es feliz dentro de este rol y que ese es su destino. Pero no es así. Al ser interrogadas, la mayoría de las prostitutas contestan que son "unas infelices", que no salen de ese status porque no tienen cómo conseguir trabajo²⁴; y que "los hombres que encuentran en su camino no son personas, sino máquinas de placer y dinero"²⁵.

Identificamos a la madre del niño desamparado dentro de nuestra investigación. Pero, a su padre, ¿cómo lo identificamos? La sociedad no lo culpa. Uno de los niños al ser inquirido sobre la forma como se inició en la vida callejera, contestó: "Vivo en la calle porque mi madre me echó de la casa, no teníamos que comer; además, es una maldita vieja que vive con muchos hombres, y eso no da pa bueno; a uno le aburre eso"²⁶. "Motas", es el apodo del niño entrevistado. Tiene unos 12 años.

Es esta la mujer a quien el hombre aprovecha y después deja como hoja seca, tirada en el camino, despreciada, sin derecho a criar a su hijo como lo hace cualquier ser; porque la misma sociedad con su actitud

²⁴ Entrev. 8, realizada en la Carrera 11 entre calles 7ª y 8ª de Bogotá.

²⁵ Entrevista No. 5: Realizada a Esther Julia, es una joven de 19 años, revela tener 29, vive en Los Laches, Sur de Bogotá. Hace 4 años que vive de este oficio. Dice que primero ganaba hasta \$ 700.00 en una noche, pero ahora gana menos.

²⁶ Entrevista No. 16, Calle 22 Carrera 8ª. Centro de Bogotá.

de indiferencia, se lo niega. Esta causa la obliga a dejarlo en los parques, con la esperanza de que alguna persona le proteja como lo hiciera la hija del Faraón con Moisés, en la época de la esclavitud egipcia (Exodo, 2,5) o para que las aguas caudalosas lo arrastren en el fango del remordimiento, el vicio y la delincuencia que enseñan las organizaciones callejeras.

El conjunto de esta situación invita a pensar: ¿por qué esta niña irresponsable se deshizo del hijo de sus entrañas abandonándolo o dándole muerte? ¿No es esta la problemática más profunda que vive el niño de la calle? Por un minuto de placer, por poder, por libertad mal entendida.

Es esta la gama de circunstancias, conducta y ambientes, que ofrece la sociedad al niño que viene a este mundo. El futuro de la sociedad es él. Si ésta no cuenta con una cultura estructurada sólidamente en bases justas y cristianas que den a cada uno lo que por derecho le pertenece, viviremos siempre en una sociedad que sólo podrá dar inseguridad y desamor.

EL MUNDO DEL GAMIN: UNA EXTRAÑA "ORGANIZACION"

A pesar de que vemos a estos niños revoloteando por las calles, como aves sin nido, peleando, jugando, robando, corriendo, y a veces trabajando en tareas ocasionales, las circunstancias y los riesgos los obligan a juntarse con otros niños de su misma condición, con los que forman grupos que ellos denominan "galladas".

1. *La gallada:*

Es una agrupación de muchachos de 6 a 20 años, según el caso, con un jefe que ejerce sus actividades en ciertos sectores de la ciudad. Tienen normas y leyes. Para que el "gamin" pueda pertenecer a la "gallada", necesita el consentimiento de éste a quien llaman "perro largo". Estos jefes fundamentan su poder en la fortaleza física y la experiencia de la vida a la intemperie. Ejercen su cargo con sadismo y astucia, a la vez que administran los recursos de la "gallada".

2. *La pandilla:*

Es la forma clásica como los gamines deambulan. Se compone de cierto número de "vales" o parejas. En estos grupos comparten por igual los beneficios que logran sustraer a la vigilancia y aidez del "largo". Cuando cometen alguna falta o traición en contra del reglamento, son castigados fuertemente. Llegan hasta la muerte, si la falta es muy grave. Para entrar a esta decisión, consultan seriamente en sesiones organizadas por las camadas, que duermen debajo de los puentes o en los túneles en donde nadie los oiga, y a la una de la madrugada dan, según ellos, su merecido castigo.

Otra arma muy potente es la gasolina, la que no solo aspiran para adorar

²⁷ Cfr. MAGAZIN, Lecturas Dominicales, abril 1, 1973, Pág. 8.

²⁸ Cfr. "El Siglo", Lectura Dominical, abril 8, 1973, Pág. No. 3.

mecerse, "viajar" y sentirse "chéveres", sino también para defenderse cuando hay peleas. La utilizan cuando las riñas son fuertes y entre varios "gallos". Entre todos hacen una cueva, luego arrojan a los infractores, los rocean con gasolina y prenden fuego. Luego tapan nuevamente la cueva. Es esta la forma cruel e inhumana como ellos mismos castigan sus fechorías.

3. *La vida en la "gallada"*

El niño que se vincula a la "gallada" si es chique (pequeño) tiene que aprender a defenderse mediante ciertos mecanismos y tiene que aprender a conseguir dinero. Estos mecanismos son:

- Aprender a extraer con rapidez las "limpias" y demás elementos pequeños de los carros, con un puntillón; también emplean el método de la "pandilla", es decir, primero uno afloja el elemento que se quiere extraer. El segundo lo afloja más. El tercero lo arranca y lo deja en el sitio. El 4º por último lo retira.

- Manejar con destreza la puñaleta, la cuchilla y demás instrumentos cortantes con los que se defienden de todo.

- Conocer las normas y reglas que impone el jefe, para su vida, como defensa de todo lo que rodea, inclusive entre sus mismos compañeros.

- Aprender a no quejarse de hambre ni de frío, así la temperatura baja a 0º.

- Vestir ropa muy grande y ancha, y utilizarla para guardar lo robado.

- Conocer las leyes del "silencio". Cuando las quebrantan son castigados fuertemente.

4. *Sistema de correo:*

Utilizan como medio de comunicación: los buses que cumplen horarios y rutas fijas. Los mensajes los transmiten colocándolos en las tapas de gasolina y en los bómperes; incrustan el papel en donde anuncian el robo de un reloj, radio u objeto de valor, con el fin de hacer saber al jefe la hazaña que han realizado, para participar de las ganancias y adquirir prestigio entre la "gallada". En esta forma el "gamín" jefe, está controlando su zona; sabe qué hacen y cómo trabajan sus compinches.

5. *La colinchada:*

Grupo de gamines que se unen con el objeto de hacer un robo o colgarse, como racimos de los carros para mandar la correspondencia.

La colinchada no es una diversión ni una aventura. Es necesaria, es un mecanismo que deben aprender muy bien. Deben saber cuándo se agarran a los bómperes, así les cueste la vida. Este es el medio por el cual el "gamín" está al día en todo lo que le ocurre. Pocas horas son suficientes para saberlo todo.

²⁹ Entrevista No. 7, "PEPE": 12 años, quien hace 6 años vive en la calle.

6. *Diversiones:*

Su diversión favorita es el cine. Este es el fin del dinero que consiguen. Entran a cine cuantas veces necesiten para aprender de memoria la película, ya que su ideal es llegar a ser como los protagonistas. Prefieren las películas de vaqueros, violencia, aventuras y sexo.

El paseo a Monserrate es especial, con dinero y en funicular³⁰.

7. *Las camadas:*

Es típico ver en Bogotá en las horas de la mañana, la cantidad de niños en forma particular, acostados, de a 4 ó 5, uno a continuación del otro, para calentarse mutuamente. Esta situación es la que llaman "*camadas*" *al aire libre*. Las que hacen en los lotes desocupados o en los portones de los grandes edificios. La permanencia en estos sitios, depende de la policía o de los dueños de la casa.

Sus camadas estables o fijas están en los túneles, alcantarillados, o debajo de los puentes, o en los sótanos de los edificios.

A medida que se va describiendo la problemática del niño callejero, se va descubriendo cómo se ve obligado a utilizar mecanismos de subsistencia para no morir de hambre ni de frío. En esto juega un papel muy primordial la "gallada", que manifiesta en todo la solidaridad de sus miembros.

Esta situación del niño, prolongada por varios años, lo conduce a una vida peculiar, diferente a la que vive la sociedad.

UN CONTINUO PROCESO DE DESADAPTACION SOCIAL

La desadaptación social la considero como la desubicación del menor en un mundo que no le pertenece por no estar en condiciones de entenderlo y utilizarlo. Enfoquemos este problema desde algunos puntos de vista:

1. *Su pequeña libertad:*

El niño de la calle rechaza toda clase de horarios, como idea impuesta por la sociedad adulta. Se siente libre, hace lo que quiere, cuando puede. Ninguna norma ni convención social le ata (vestuario, jerga, honradez, aseo, respeto a los mayores).

Por carecer de bagaje cultural y moral suficiente para hacer uso de su libertad, el niño nunca se comporta como la sociedad lo desearía. El niño "gamín" vive en un completo desequilibrio psicológico. Para Piaget, existe equilibrio psicológico cuando las perturbaciones exteriores al niño están compensadas por acciones que constituyen respuestas a dichas perturbaciones³¹.

Es fácil entonces detectar que el gamín no cuenta con los medios suficientes para realizar las actividades

³⁰ Entrevista No. 5: "El Peludo" de 12 años de edad.

³¹ Cfr. Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*.

que le exige su equilibrio psicológico. Es una explicación de por qué el niño gamín es un desadaptado social. Es así como lo vemos deambular por las calles, víctima de la indiferencia del mundo que lo rodea y en muchos casos le huye por la inseguridad y el daño que produce. De esta manera llega a la desadaptación social.

2. *El gamín en la sociedad de consumo:*

El niño gamín no es ajeno a los cambios que trae la sociedad moderna y de consumo. El conoce de los espectáculos y diversiones sociales que se programan, de las últimas invitaciones que un padre pudiente hace a sus hijos a un restaurante elegante. Todas estas fotografías de la sociedad de consumo, crean en el niño una serie de ambiciones y deseos inalcanzables que lo llevan a concluir que ese mundo en el que está viviendo no es para él, por sus limitaciones económicas.

Social y económicamente el niño, aspira a poseer muchas cosas. Veamos:

— Aspiraciones psicosociales: El niño de la calle quiere ser alguien en la vida; así lo manifiesta un pequeño al ser encuestado:

— Luis Alfonso Zambrano, “Cabeza de huevo”, de 13 años. Al ser interrogado sobre si le gustaría aprender algún oficio, respondió:

—“Sí, algo que me ayude a superarme”.

— Interrogado sobre lo que piensa hacer dentro de 10 años, dijo:

—“Sacar mis papeles y buscar trabajo”.

— Ricardo Vicente Pineda, “Pirinola”, de 13 años. A la pregunta: ¿Está usted amañado en la calle? respondió: —“No. Porque no es lo mismo ser alguien en la vida que no un cualquiera”.

Para el niño llegar a cumplir estos deseos, debe hacer desaparecer una cantidad de barreras psicológicas y sociales —rechazo social, deficiente presentación personal—, que en la mayoría de los casos no le es posible derrumbar. No tiene una sociedad que lo proteja ni una cultura que lo respalde, la mayoría de las veces. Todas estas facetas de su propia indigencia lo frustran.

3. *Sus aspiraciones económicas:*

El factor dinero es fundamental en la vida del niño “gamín”. Una de sus mayores aspiraciones es la de conseguir mucho dinero. El niño quiere comodidades y solo el dinero puede proporcionarlas. El hecho de no tener una cama adecuada para el descanso, proporciona al niño una frustración económica. El no tener con que comprar un pan para saciar el hambre, crea en él otra frustración.

²² Entrevista realizada en el Barrio Los Laches. Sur de Bogotá.

²³ Entrevista realizada en el Barrio Los Laches. Sur de Bogotá.

Veamos lo que decía “Marranito” (Armando Bermúdez), de 8 años, al preguntarle:

¿Está usted amañado en la calle?

—“No, porque siento frío, hambre, no tengo donde dormir y me roban la plata””.

Como un lenitivo a su frustración económica, el niño “gamín” espera un pago por las pequeñas actividades que desarrolla; este pago, en unas oportunidades, es deficiente, y en otras es excesivo. Esto deforma en el niño el concepto de pago por un trabajo y a la postre le crea una nueva frustración. “Marranito”, nos contaba que diariamente ganaba \$ 5.00, pero que a veces la gente no le daba nada. Este dinero lo gana vendiendo periódico, robando y pidiendo limosna.

Comparando 15 niños “gamines” entre 8 y 13 años, respecto a sus ingresos diarios, encontramos el siguiente resultado:

	<i>Ganan diariamente</i>
1 de 13 años	\$ 100.00
3 de 11 años	30.00
1 de 12 años	25.00
2 de 13 años	20.00
3 de 9 años	10.00
8 de 12 años	10.00
3 de 8 años	5.00
1 de 12 años	5.00

Uno de los encuestados respondió: “No sé, porque gasto a cada rato”.

El cuadro muestra elocuentemente la forma tan desproporcionada como es remunerado el niño “gamín”.

UN MUNDO DE RESENTIMIENTO

El niño desadaptado social, cada día se frustra más. Estas frustraciones traen como secuela el resentimiento social; como proceso que se inicia con la aparición de la envidia, continúa con el odio y *termina con la venganza*.

1. *Envidia*

El niño de la calle desea las comodidades y las posesiones que ve disfrutar a los otros niños de su edad. Es entonces cuando manifiesta la intranquilidad, el descontrol personal, quiere salir de su yo, para ubicarse en el yo del otro; es decir, el niño no analiza qué necesita sino qué tienen los demás, para poseerlo. A veces quiere imitar a los mayores, lo que es otra manifestación de envidia.

Veamos un ejemplo: “Chupa-cobre” (Jesús Cortés Briceño) es un “gamín” de 13 años. Al preguntársele si le gustaría aprender algún oficio, respondió: —“Sí, ser periodista y viajar, para conocer otros países y pasarla full””.

Es importante anotar que en la actitud de “Chupa-cobre” se descubre una ambición por bienes que ni necesita ni le es fácil adquirir. ¿Qué ur-

³³ Entrevista, Barrio 20 de Julio, Sur de Bogotá.

³⁴ Entrevista Carrera 8ª. Centro de Bogotá.

gencia tiene este niño de viajar y conocer muchos países? ¿No será que la envidia no lo deja caer en cuenta de que ante todo necesita alimento, vestido, vivienda, educación?

2. *Odio y venganza:*

La envidia engendra odio y venganza; el gamín desprecia a los que gozan de comodidades. Es por eso que lo vemos desvalijar y destruir al transeúnte, hacer "recocha", manifestarse siempre rebelde con las autoridades.

En base al resentimiento que el gamín guarda para con la sociedad, alimenta continuamente unos deseos de venganza que lo llevan a la acción a la menor oportunidad que se le presente.

El niño quisiera que todo el mundo obrara en función de él; que las gentes le prestaran el máximo de atención; cuanto más pequeño más atención exige. El se considera como el centro de un sistema solar. Al sentir el gamín que en la vida real (vida callejera) no es así, clama venganza, y de alguna manera quisiera hacerse sentir.

"El Cojo" (Roberto Moreno), edad 9 años, al ser preguntado sobre si la gente le ha hecho algún mal, respondió: —"Sí, una vez un señor me pegó una cachetada y me trató mal, al acercarme y le dije que me regalara un peso".

El niño se siente con derecho a que la sociedad le ayude. Al ser rechazado, se fomenta en él el resentimiento ante la sociedad, y este resentimiento se transforma más tarde, en deseo de venganza.

EL SUBDESARROLLO FISICO E INTELECTUAL DEL GAMIN

Entendemos por subdesarrollo intelectual el estado en el cual las facultades de la persona están sub-utilizadas o plenamente inutilizadas. Subdesarrollo no supone necesariamente estancamiento, supone potencialidad para lograr el pleno desarrollo. Para Piaget, el desarrollo psíquico del niño, como el crecimiento orgánico, es una constante marcha hacia el equilibrio³⁶.

1. *Subdesarrollo intelectual y psíquico:*

Naturalmente que Piaget se refiere a niños nacidos en un ambiente normal de afecto y comprensión. Es fácil suponer que el niño gamín carece de este ambiente, y por lo tanto, esa marcha hacia el equilibrio se encuentra perturbada. En otras palabras, el niño gamín está subdesarrollado intelectual y psíquicamente.

Veamos lo que plantean Bossard y Boll en su libro "Sociología del desarrollo infantil": En la nueva carta magna de derechos humanos de 1948, que resume más de un siglo

³⁶ Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*, Barcelona, 1970.

de lucha social en nuestra civilización occidental, hay una sección relativa a los niños, en la que no se recalcan los derechos de los padres ni apenas los de la sociedad, sino los de los hijos, principalmente. De ser un subordinado explotado por los mayores en interés de éstos, el niño ha pasado a ser un igual con personalidad propia, necesidades y problemas de desenvolvimiento reconocidos como privativos. Hoy reconocemos una personalidad humana en el niño que atraviesa una fase vital y peculiar de desarrollo. Es una personalidad entre personalidades, dentro de la democracia familiar que se desarrolla.

También Bossard y Boll se referían a niños dentro de un contexto social normal. El hecho de que el niño de la calle no disfrute de estos derechos, lo lleva necesariamente a ser un subdesarrollado psíquico e intelectual²¹.

2. Subdesarrollo físico

El análisis que se ha realizado referente al subdesarrollo intelectual es válido para el subdesarrollo físico y moral.

La falta de protección, el descuido y el abandono a que está sujeto el niño de la calle, lo llevan necesariamente a la desnutrición, que degenera en enfermedades. De los 100 niños entrevistados, setenta (70) manifiestan sufrir diferentes enferme-

dades, tales como: Diarrea, úlcera, coto, ceguera, asma, dolor de cabeza, otras.

3. Complejos:

Para efecto de nuestro estudio, entendemos como complejo la desadaptación social, la frustración y el resentimiento, que crean en el niño un estado anímico permanente de desequilibrio emocional, y que varían según las circunstancias. Hoy ve el carro lujoso del "rico", mañana ve la invitación a almorzar del padre pudiente a sus hijos; pasado mañana, ve el vestido bonito en la vitrina, o la película de moda a la que no puede asistir porque no tiene dinero. Todas estas circunstancias variadas e intermitentes van marcando en el gamín huellas indelebles de debilidad en el equilibrio mental. Se originan perturbaciones en la conducta, y tenemos así "los niños agresivos".

Los gamines, generalmente perturbados, sin ningún control social, ignoran las normas y leyes sociales. Es por esto que su sentido social es pobre; razón por la cual sólo les interesa expresarse, hacerse sentir, sin tener en cuenta los controles sociales.

Los niños agresivos que se pelean, y roban, son calificados de niños "malos". La conducta agresiva abierta, no sólo es expresión de maldad, sino la expresión de un niño perturbado, que trata de autopreservarse. Es así como quiere mantener su status en el grupo y lograr una cierta aprobación de sus compañeros. Su

²¹ Bossard, James, H. S. y Boll Stoker, *Sociología del Desarrollo Infantil*. Aguilar, Madrid-España, 1969.

deseo constante es dominar, y se origina en un profundo sentimiento de inadecuación, junto a una sensación básica de desprecio; y cuando el status social y personal es logrado mediante medios menos violentos, se siente infeliz. Estos niños llevan una vida de fracasos, actividades antisociales, rechazos e infelicidad. Buscan la aprobación de sus actos, pero si no lo logran, la agresión es una manera de imponer la atención, lo que les permite una cierta venganza por sus sufrimientos.

Para el niño es importante ser respetado, aunque no sea aceptado, y la gratificación la obtiene mediante la atención, aun cuando no sea de aprobación. El niño agresivo puede desafiar verbalmente y pelear a la menor provocación; mentir, trampear, robar, destruir, y en general, desafiar toda autoridad. Desconfía de los adultos.

Es verdad que entre los 3 y los 9 años, pelear es la expresión natural del niño que está aprendiendo a manejar frustraciones; y esta es una de las maneras en que los niños prueban el ambiente, mientras tratan de encontrar su independencia".

La conducta agresiva es una expresión de la vida emocional del niño, es una forma de comunicación que refleja las tormentas interiores y la tensión, brindando un esbozo de los sentimientos íntimos.

LAS CAUSAS DEL SUBDESARROLLO

El estado de subdesarrollo físico e intelectual del "gamín" tiene como causas las siguientes: hambre, ambiente social, medios económicos y requisitos escolares.

1. Hambre:

El hambre actúa poderosamente sobre la estructura mental del niño. Ninguna calamidad es capaz de desintegrar la capacidad humana como el hambre: "cuando el hambre es aguda, ante su agujijón los demás deseos se embotan, la facultad de pensar se atrofia, los valores no tienen peso. Sólo existe una obsesión: el deseo desesperado de satisfacer el instinto torturado por la falta de alimentos".

El niño hambriento es el típico gamín; es indolente, apático, y conformista; la única explicación de esta situación es el hambre.

2. Ambiente social:

El gamín se desenvuelve en circunstancias negativas que lo rodean e inciden poderosamente en sus facultades mentales.

Los medios de comunicación social, lo bombardean constantemente de mensajes malsanos. Esto hace que el gamín esté siempre al día de todo

¹⁹ Bercowitz y Rolman, *El niño problema*. Paidós, Biblioteca del Educador Contemporáneo, Argentina, 1967.

²⁰ P. L. Alonso, *El hambre*. Ed. Bruquera, Barcelona, 1975.

lo que acontece en el mundo del hampa y la pornografía; robos, secuestros, asesinatos. El niño gamín, no está preparado intelectualmente para interpretar todos los acontecimientos del mundo que lo rodea y lógicamente se crea en él una confusión que lo lleva a marginarse de ese mundo, que “no entiende”; y sin darse cuenta, todo lo que ve y oye, se va grabando como una cinta magnética en su cerebro; y cuando llega a la adolescencia, aquellas imágenes vividas, no sabe cuando, las hará realidad. Es así como para entonces tendremos los sádicos, criminales y ladrones.

En el plan de la sexualidad, el gamín es influido por la pornografía. Se crean en él lo que Bercowitz llama: “las preocupaciones sexuales”⁴⁰, las cuales son índice de un estado mental malsano; sobre todo cuando estas preocupaciones absorben por completo al niño y le impiden desarrollar otras actividades.

Esta constante preocupación por el sexo, continúa Bercowitz, representa, a cualquier edad, una perturbación; tan sólo un niño perturbado puede permitirse libremente este tipo de conducta tan persistentemente y sin ninguna inhibición.

La misma sociedad, con su indiferencia ante el gamín, está contribuyendo al subdesarrollo intelectual del mismo; ya que al verse relegado al desprecio de sus semejantes, llega a

pensar que tiene menos facultades intelectuales y que está llamado a fracasar. El hombre es sociable por naturaleza, decía Hobbes. El gamín tiende también a la sociabilidad; lo vemos claramente en el deseo de agruparse y formar “galladas”; pero él quisiera participar en la sociedad en general, y no solo en su pequeña sociedad (la gallada). Al no lograrlo, se frustra y no se siente invitado a cultivarse intelectualmente; le falta motivación, la sociedad lo margina.

Ahora bien, ¿qué se puede exigir, en el plano intelectual, a un niño que es presa del hambre? Antes que techo, el niño necesita pan; antes que instrucción, formación intelectual, moral y religiosa, el niño necesita alimento. Cuando se hayan satisfecho sus necesidades corporales, podremos saciar el hambre espiritual y los anhelos íntimos, indefinidos, ocultos, existentes en todo ser humano, que lo conducen a la búsqueda, unida a la esperanza, de un encuentro con alguien, que llene su corazón y sacie su sed de eternidad. Ese alguien es el Trascendente, que nuestro pobre y limitado lenguaje humano designa con el nombre de Dios, que significa: *fuentes de la luz, dominador del cielo lúcido, Padre celestial*.

Cada hombre, de acuerdo a su cultura y medio social, busca a Dios y le llama con su nombre, de acuerdo a sus necesidades y ambiciones. Pepe, un gamín de 12 años, al preguntarle:

⁴⁰ Bercowitz y E. P. Rolamn. *El niño problema*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1967, pág. 117.

¿Quién es Dios para ti? Respondió:

“Dios es un viejito, con barbas, que nos da la vida y nos ayuda a robar pa comer. Es bueno y nos espera en el cielo”⁴¹.

Otro gamincito de 9 años, (Juan Jiménez Hoyos), al ser interrogado sobre quién era Dios, respondió:

“Pa decir verdá, Dios es un hijuepucha que sólo le da a los ricos. A mí no me da nada; sólo hambre y frío”⁴².

Es esta la manera como cada individuo concibe a Dios. Sin embargo, todos buscan a Dios y sienten la necesidad de encontrarse con El; es decir, de realizarse plenamente. Esto sólo se consigue cuando el hombre ha logrado superar su ignorancia, distinguir sus valores, e identificarse como persona, con criterio propio y definido.

3. Falta de medios económicos:

Toda la problemática del niño gamín, podría centrarse en el aspecto económico. El gamín no tiene pan porque no tiene dinero para adquirirlo; no dispone de techo porque procede de una familia que no tuvo dinero suficiente para ofrecerlo; no tiene un vestido decente porque no tiene con qué comprarlo. Su situa-

ción, en suma, en gran parte se explica por la falta de medios económicos.

4. Carencia de educación:

Los colegios, como norma, exigen cierta documentación a los escolares: partida de bautismo, carnet de salud, retratos, recomendaciones, calificaciones. Es fácil suponer la dificultad que para el niño y para sus padres implica el llenar todos esos requisitos. Y mucho más cuando a todo lo anterior, que requiere dinero, se añade el pagar una matrícula y una pensión, por módicas que sean, y cuando, además de eso, hay que adquirir útiles, cuadernos, libros, y hacer las inversiones que demanda la presentación personal. . .

Todo ello explica por qué la educación no estuvo nunca y no está ahora al alcance del gamín, y por qué se ha visto obligado a proseguir en su conmovedora y trágica situación social, económica, física, psíquica, intelectual, moral y religiosa.

ALGUNAS SUGERENCIAS

El Gobierno es el más llamado a tratar el problema “del gaminismo” en Colombia. Todos sus recursos han sido encaminados a aplicar lenitivos y medidas de seguridad que dan soluciones pasajeras: cárceles, reformativos, casas de protección infantil, casas de menores, organizadas con muy buena intención y el deseo de rehabilitar al menor, pero que en su mayor parte, sólo sirven para conser-

⁴¹ Entrevista No. 10, Calle 1ª Sur, Carrera 6ª de Bogotá.

⁴² Entrevista No. 15, Calle 22, Carrera 8ª. Centro de Bogotá.

var una imagen de las autoridades gubernamentales.

Según las estadísticas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, en Colombia, se cuenta con 306 Instituciones de Protección y 93 de Reeducción. Las mismas estadísticas nos dicen que el Instituto de Bienestar Familiar, cuenta con 6.743 cupos en protección y 3.826 en reeducación. Anualmente, estos programas de protección y reeducación representan para el Instituto la suma de \$ 58.436.440.00, invertidos en protección, y \$ 47.773.606.00 en reeducación, que dan un total de \$ 106.210.046.00 en ambos programas".

Esta es una muestra del dinero invertido solamente en instituciones de protección y reeducación, sin tener en cuenta el gasto de las Instituciones privadas y el dinero invertido por el gobierno en el área de las cárceles y dependencias de Justicia y Seguridad Pública.

En el futuro, la nación tendrá que asumir una carga demasiado pesada para asistir a la niñez callejera que cada día aumenta indefinidamente, y luego para castigar al hombre deformado y perverso que ya no tiene remedio.

Para la sociedad será una vergüenza y un reto constante el haber descuidado lo que podemos llamar *el germen y la esperanza de la nación*.

Una sociedad capitalista, industrializada y tecnificada, que ha creado el desempleo y la marginalidad, que condena al pobre y a su hijos, a la miseria, nada quiere saber muchas veces del niño callejero o lo ve sólo como una amenaza y un peligro. Esta sociedad ignora las causas profundas y complejas de esa situación; y olvida a la vez que los medios de comunicación, el cine, la prensa, la radio y el ambiente de la sociedad de consumo que lo rodean, hacen del gamín un ser resentido, que prepara una generación agresiva y revolucionaria, generadora de inseguridad y de oposición a todo proceso de cambio humano y social. Es preciso, pues, redimirlo y comprometerlo en la conquista de la justicia, que proclama los derechos de la persona humana, y en un auténtico proceso de desarrollo, centrado en el hombre, como sujeto de la historia y como agente de su propio destino, miembro de una sociedad realmente humana, que comprende y realiza, en plenitud, su propia vocación.

Y es preciso también, finalmente, que la sociedad en general (cada uno de nosotros) siempre que se encuentre frente a un "gamín" o a una "gallada" (grupo social de gaminas), que por su presentación, más que compasión, inspira asco y temor, no olvide jamás que tras de esos harapos sucios, se oculta una persona con *experiencia, un viejo niño que ha vivido la vida*, que sabe las causas de sus problemas, que los analiza y busca su propia solución; a quien la vida de la "gallada" ha preparado para el

⁶² Ver informes de programas y actividades, ICBF, Agosto, 1974, Agosto, 1975, página 35, Cuadro No. 2.

futuro (positivo o negativo), ya que en ella vive la experiencia de la fraternidad humana, aprende a compartir el pan, a trabajar (robar) para su compañero enfermo, a correr riesgos por el grupo, a desprenderse de lo que más le gusta y quizá ha conseguido con mucho trabajo, para sostener el grupo. Es decir, un niño a quien su vida de gamín le enseña a darse a su grupo, a los demás, a ser crítico, debido a las circunstancias y experiencias que tiene que soportar y de las que ha sido testigo. Estas circunstancias son elementos que hacen del gamín, un "hombre" inquieto, con anhelos íntimos y profundos, de algo mejor; alguien con aspiracio-

nes grandes y deseos de ser alguien en la vida, y con la inquietud de que nadie sufra como él. Estos sentimientos del niño "gamín" sólo se pueden descubrir después de repetidos diálogos y larga amistad con él. Esta sociedad que ha mirado al gamín desde lejos, pensando sólo en la inseguridad y en la mala presentación que da a las ciudades, olvida que su misma situación lo convierte en terreno abonado para que se siembren en él inquietudes de bondad que lo lancen a la conquista de nuevos valores, con mística de responsabilidad y amor a la verdad, respeto a la persona humana y a sus derechos y un gran amor al trabajo.



Aseguradora del Valle S. A.

UN NUEVO SENTIDO DEL SERVICIO EN SEGUROS

CARRERA 10ª N° 24-55 - BOGOTÁ

SOCIEDAD
INGENIEROS
ARQUITECTOS
CONSTRUCTORES



SODINARCO LTDA.

CALLE 35 No. 17-21
CONMUTADOR 45 44 60 - 69 90 39
APARTADO AEREO 31707
BOGOTÁ D. E. - COLOMBIA